Lección 6

La expiación en símbolos - I

1º al 8 de Noviembre de 2008

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Pedro 1:18, 19)

OBJETIVOS:

1. **Conocer:** que Dios nos enseña en forma didáctica, objetiva y práctica la gravedad del pecado; además de cómo nos reconcilia en un compromiso mutuo.
2. **Sentir:** que solo la sangre de Cristo; como único Cordero expiatorio, puede librarnos de las fatales consecuencias eternas del pecado.
3. **Decidir:** rendir nuestro corazón totalmente a la bondad, misericordia y gracia divinas, con gratitud y gozo.

VERDAD CENTRAL:

Dios, en su infinita bondad y misericordia, nos revela sus planes y propósitos amorosos en una forma objetiva y práctica, a fin de impresionar nuestra mente, sensibilizar nuestro corazón y motivar nuestra voluntad a actuar conscientemente en ejercicio de nuestra libertad de elegir. En la didáctica divina de enseñanza en el sistema sacrificial, nos muestra, con su sangre derramada; que: **"**No podremos nunca subestimar lo que cuesta aún un pecado 'pequeñito'. Porque éste, cobra su precio". Y solo Cristo, con su propia sangre; pudo pagarlo.

ENSEÑANZAS:

1. ***Un sistema simbólico:*** ¿Qué implica, simbólicamente, el sistema de sacrificios respecto de Cristo? La separación que causó el pecado entre Dios y la humanidad exigió una didáctica educativa, a través de un sistema sacrificial que ilustraba simbólicamente el gran sacrificio de Cristo en nuestro favor. El pecado ha cobrado su precio: la muerte del único Cordero sustituto; representado en los muchos sacrificios que objetiva y metódicamente se efectuaron desde Adán, en Israel y hasta el pueblo judío. La sangre de Cristo derramada en la Cruz es el único medio divino para nuestra Redención. ¿Te apropiaras de ese gran recurso?
   🕮 Génesis 3:21; 4:3-5, Levítico 17:11; Marcos 10:45; 1 Pedro 1:19.
2. ***Un sistema objetivo:*** ¿Qué pretendía Dios hacer con esta objetividad simbólica? El dolor que produjo el pecado, no solo entristeció a Dios por sus consecuencias desastrosas, sino por el sufrimiento que traería consigo a la raza humana. Dios quería mostrar la gravedad de este y su valioso costo, tanto para Él como para nosotros. Conociendo la profundidad y vehemencia de nuestras emociones, quiso impresionarlas con la misma intensidad para que este acto sacrificial impactara totalmente nuestros sentidos y nos indujera a reconocer agradecidos su gran amor en nuestro favor. El respeta nuestra voluntad, pero anhela nuestra felicidad.
   🕮 Levítico 12-15; Números 6:6, 7, 11; 12:9-12; Efesios 2:11-13.

3. ***Un sistema práctico:*** ¿Qué tan práctico fue el sistema de sacrificios para la humanidad de entonces? La repetición en el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental. La santidad que representaba la entrega sacrificial de tarde y mañana, los holocaustos y ofrendas ocasionales y los sacrificios anuales de expiación; mostraban al pecador, como al pueblo, que: "Sin sangre, no hay remisión de pecados" y que: el problema del pecado es tan serio que solo el sacrificio de Cristo podía resolverlo. Por lo tanto, este sistema permanente de comunión con Dios, solo prefiguraba el encuentro de la santidad y pureza divinas con la impureza e inmundicia del pecador arrepentido anhelante de permanecer en la relación que Dios quiere y busca mantener con la humanidad; por una práctica constante de entrega de nuestras habilidades, talentos y oportunidades.
   📖 Levítico 4:3, 13, 22, 27; 5:1-5, 7-12; 12:6, 7; Mateo 7:22, 23Romanos 3:23; 5:12,19; 2 Corintios 5:21; Hebreos 4:15; 1 Pedro 1:18, 19.
4. ***Un sistema formativo:*** ¿Cómo este sistema se constituye en formador? A Adán y Eva, como a los israelitas y hasta nosotros hoy, este sistema ha sido una santa instrucción informativa del carácter de Dios y su plan redentor; a fin de formar nuestro carácter en un estilo de vida armonioso con su Santa Ley. La presencia divina se manifestaba en cada uno de estos eventos, aprobando la santidad del mismo, como el acto divino de nuestra redención por la expiación en Cristo. Se constituye así en un instrumento formativo de valores y principios morales, que modelan la conducta de quienes, humildemente, reconozcan y acepten a Cristo como su único y suficiente Salvador.
   📖 Levítico 1:14, 15; 4:5-7, 28-31; 5:8; 10:17.
5. ***Un sistema educativo:*** ¿Cómo puede identificarse el pecador educado en este sistema y que diferencias pueden notarse en su estilo de vida? El sistema de sacrificios constituye un método muy particular de Dios para implantar en la vida de cada uno de nosotros y a través de la historia de la humanidad, de manera muy propia; la santidad de la Ley y la gran tragedia del pecado. La total obediencia puede hacer la diferencia en quien aspire lograr la santidad y pureza de vida como hijo/a de Dios. La verdadera identidad del cristiano se deja ver en la paz que experimenta, mientras cree y confía que Cristo, su único Salvador, intercede en su ministerio sacerdotal ante el Padre, declarándolo justo por su gracia.
   📖 Levítico 1:3-9; 2:13; 7:12, 16; 22:17-22; Deuteronomio 26:9, 10; 1 Samuel 11:14, 15; 1 Reyes 8:62, 63; 2 Crónicas 13:5.

APLICACIÓN PERSONAL:

Aunque el precio del pecado ya fue pagado, la ansiedad y el complejo de culpa son estados emocionales no resueltos; a menos que aceptemos por fe y en plena confianza, la sangre de Cristo como nuestra fuente de vida y único recurso de expiación. Estos sentimientos deben transformarse en gratitud y alabanza a Dios por esa provisión eterna. Realizada en símbolos, con propósitos educativos, y aunque imperfecta, en su máxima perfección, representaba **1) La provisión divina para la expiación y el indulto de la humanidad. 2) La firmeza del carácter divino, para la eliminación definitiva del pecado y el perdón al pecador arrepentido 3) Una oportunidad de reconciliación en un nuevo estilo de vida, puro y santo.** La Santa Ley divina es, en todos los tiempos; el más delicioso manjar que podemos disfrutar para nuestra verdadera satisfacción.

© Cora Duma Escobar de Villareal